

“HAZ ALGO POR NADA”

A veces, las esperas en los hospitales se pueden convertir en algo tedioso, con lo cual, uno echa mano de cualquier recurso que sea capaz de hacerle pasar esos ratos de la manera más distraída posible. Aunque soy poco amigo de las revistas del corazón, no descarto que entre tanto cotilleo pueda haber alguna noticia interesante, así que en mi intento por descubrir la belleza en los lugares más recónditos, me puse a hojear una de ellas. ¡Estaba en lo cierto! Entre foto y foto de esas de “qué bien luzco” y videntes con tarjeta visa, apareció un pequeño artículo sobre un peluquero londinense llamado Joshua Coombes, de 29 años, que se dedica a cortar el pelo y arreglar la barba de forma gratuita a los sintecho. Inspirado en el estilista norteamericano Mark Bustos, tomó la idea para llevarla, en primer lugar a su tierra Exeter y, después a Londres, pero su vocación es tal que allá por donde viaja lleva sus tijeras, su espejo y su sonrisa.



Con estos gestos quiere generar un movimiento global para ayudar a las personas sin esperar ninguna recompensa económica. Cree que *“todo lo que hacemos vuelve a nosotros. Si das amor, volverá a ti. Quizá no hoy ni mañana. Pero así será”*. Su lema es “Haz algo por nada” y así va provocando un oleaje que genera nuevas mareas. Otras personas se han dejado salpicar por las olas y en su Instagram “Do something for nothing” se pueden leer relatos de otras personas que hacen algo por nada.

A continuación contaré otros ejemplos de personas generosas y altruistas. Corina, en Barcelona, dedica un poco de su tiempo para escuchar a la gente que no tiene hogar. De esta manera ayuda a recuperar la fe en la humanidad.

En esa línea está el siguiente caso: cada vez se va teniendo más conciencia de que no se debe tirar la comida sobrante en restaurantes, colegios, supermercados u otros lugares de este tipo, por más que algún político de turno, al que no le faltan sus menús diarios, decida que esos alimentos no se pueden donar, alegando medidas sanitarias o de otro tipo, sin ninguna fundamentación humana. Por eso en Europa se han unido distintas personas como la francesa Aras Derambarsh, Nikos Aliagas de Grecia y otras de Italia, Reino Unido, España, Bélgica o Alemania para que se acabe con el desperdicio de alimentos, pidiendo que cada supermercado done su comida sobrante a una ONG que elija.

Chris Salvatore vive en Los Ángeles, tiene una vecina de 89 años llamada Norma Cook, enferma terminal de leucemia. Decidió un día hacerse cargo de ella para que sea feliz durante sus últimos días. ¿Quién dijo egoísmo? Sobre todo pensando que Salvatore tiene 31 años, es actor y cantante y a esas edades, se suele estar pensando y haciendo otras cosas.

La familia verdadera va más allá de los lazos de sangre. Si no, que se lo pregunten a Bernie una transeúnte de las calles neoyorkinas a la que Billy, agente de bolsa de Wall Street, se le acercó un buen día y desde entonces han fortalecido sus lazos de amistad hasta convertirlos en un vínculo familiar. Bernie, a pesar de tener una herida en la pierna que le dificulta la vida cotidiana, sigue soñando con irse un día a dar un baño en las aguas claras de Cancún. Mientras, sigue vendiendo revistas para pagarse un hostel en las noches frías de invierno.

La banda canadiense Sam Roberts acaba sus conciertos dando abrazos al público.

Mientras leía todo esto, no pude menos de recordar la historia del Samaritano. Aquél que bajaba de Jerusalén a Jericó y se encontró con un hombre al que le habían dado una paliza tremenda. Como buenamente pudo, le curó y le llevó a un lugar donde cuidaran de él y además le

dijo que lo que gastara de más, ya se lo pagaría. Todo un derroche de generosidad, así, sin conocerle de "ná". Como esta historia, suceden miles y miles en el mundo cada día, **historias de actuales samaritanos y samaritanas que**, como ocurre con el artículo que yo encontré, **están en la parte final de las revistas y noticias, pasando desapercibidos** pero haciendo que los últimos sean los primeros.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

marzo 2017